

UN FORMULARIO ESPAÑOL DE ORACION DE LOS FIELES USADO HASTA EL SIGLO XVI

P. FARNÉS

La Oración universal, que nunca ha dejado de existir en Oriente, fue común también en otros tiempos en las iglesias latinas. Por lo que se refiere a la liturgia de Roma -que luego se extendió por todos los países de la Europa occidental, entre ellos España que anteriormente había tenido un rito propio- hay que decir que esta plegaria desapareció, junto con la homilía, muy pronto. En ninguno de los Sacramentarios ni de los Ordines romani de los siglos VI y VII hay ya la menor alusión ni el más pequeño indicio ni de la homilía ni de la Oración universal. Los pocos sermones de Obispos de Roma que encontramos entre los escritos patrísticos -de hecho los únicos papas que figuran entre los «Padres» son San León Magno (+ 461) y San Gregorio Magno (+ 604)- confirman también el hecho de que en Roma bien pronto desapareció tanto la homilía como la plegaria universal.

Pero en cambio ambos elementos perseveraron en las iglesias que de otros lugares de Europa, a pesar de que habían adoptado progresivamente el rito romano. Incluso parece que en los rituales, ya romanizados, de España la Oración universal perseveró incluso en aquel mismo lugar que ocuparan las preces universales en la antigua misa hispana, es decir, entremezcladas con los dípticos (o listas de nombres que hoy aparecen en la plegaria eucarística) casi junto a la anáfora, no inmediatamente después de la homilía sino después de preparadas las ofrendas en el altar, antes del comienzo de la del canon.¹

1 Cf. X. ALTES, Aportació a l'estudi de l'antiga pregària universal de la Missa a Catalunya, en *Miscelànea litúrgica catalana*, vol. III, pág. 57-58, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1984.

En este número monográfico sobre la Oración de los fieles nos parece interesante para nuestros lectores reproducir el testimonio de la plegaria universal que se usó seguramente en no pocos lugares de España hasta el siglo XVI, texto que probablemente es bastante más antiguo. Lo encontramos tanto en algunos libros aún manuscritos, catalanes y de fuera de Cataluña,² como en algunos rituales ya impresos.³ Ello nos inclina a pensar que, lo que puede decirse que fue seguramente la manera habitual de hacer la Oración de los fieles en muchas de nuestras iglesias durante quizá varios siglos.

¿Porqué se abandonó luego, también en España, la Oración de los fieles que se había mantenido hasta tiempos tan cercanos a nosotros? Aquí sólo podemos hacer conjeturas. Pero es probable que el abandono progresivo se diera porque cada vez se insistió más en que los domingos en el ofertorio de la misa -lugar que ocupara anteriormente las preces dominicales- debía darse al pueblo una instrucción doctrinal; ésta instrucción parece que fue descartando las antiguas «preces dominicales» hasta que finalmente llegaron a desaparecer.

Hay un dato significativo a este respecto: a partir del Concilio Tridentino cada vez resulta más difícil encontrar en los rituales diocesanos las preces ¿Fue precisamente porque este Concilio estableció para todas la Iglesia latina que los párrocos explicaran con frecuencia, especialmente los domingos y fiestas, los misterios de la fe que se contenían en la liturgia celebrada en un latín que el pueblo no comprendía?-. En algunos lugares la norma había sido dada ya por sínodos o concilios locales, pero éstos tenían mucha menos autoridad y menos fuerza, sin duda, para cambiar las costumbres que la que tuvo el tridentino.

Las preces dominicales que reproducimos a continuación eran dichas de la misma forma tal como las ofrecemos *todos los domingos del año*. Exactamente como se hace en Oriente hoy día. O como es idéntico el Padre nuestro o el símbolo en todas las celebraciones. La razón es simple: la oración de los fieles forma parte del Ordinario de la misa. Por ello tampoco hoy es necesario que sus formulaciones varíen demasiado. Si pueden encontrarse expresiones diversas ello ayudará ciertamente a alejar la rutina. Pero en todo caso lo

2 El manuscrito 117 (s. XV) de la biblioteca universitaria de Barcelona contiene, por ejemplo, un formulario casi idéntico al nuestro, pero en castellano antiguo.

3 Como el Ordinario (Ritual) de Barcelona, impreso en dicha ciudad en 1501.

4 Sess. XXII, Cap. 8, (D. 946).

principal no es que los formularios varíen sino que se realice una verdadera oración universal de intercesión. La fórmula romana conservada el Viernes Santo es modélica a pesar de que no tiene ninguna referencia día y que, en la antigüedad romana, se usó seguramente todos los domingos. También en la España visigótica hubo un único formulario para todos los días (hoy presente aún en el Ordinario del rito hispano-mozárabe recientemente restaurado). Lo mismo cabe decir de las preces que se usan en Oriente o las que vamos a ofrecer como ejemplo de preces antiguas. Un texto que se recitó en España seguramente durante mucho tiempo. Vamos, pues a reproducir, vertido al castellano actual, ⁵ este formulario, tomándolo del más antiguo Ritual de Barcelona, impreso en 1501. ⁶

Preces dominicales

Poneos en pie y haremos las plegarias que se acostumbran hacer en la santa madre iglesia:

Primeramente oraremos por la paz: que nuestro Señor, que es la verdadera paz y concordia, nos quiera enviar desde el cielo a la tierra, a nosotros y a todos los cristianos, la paz espiritual a las almas y la paz corporal a los cuerpos para que así con reposo y tranquilidad podamos dedicarnos a su santo servicio.

Y además oraremos por la tierra santa de promisión y por la ciudad santa de Jerusalén en la que nuestro Señor Jesucristo quiso sufrir la pasión y la muerte para nuestra redención. Que Dios nuestro Señor se digne sacarla del poder de los infieles y la quiera devolver al poder de los cristianos para que su santo nombre sea allí bendecido mil veces más de lo que ahora lo es.

Y además oraremos también por la santa iglesia romana, y por nuestro santo padre apostólico, y por los cardenales, arzobispos, obispos, párrocos y coadjutores y por todos los que tienen cura de almas. Que Dios nuestro Señor les dé prudencia y sabiduría y les conceda la gracia de que puedan dar buena cuenta de las almas que les han sido confiadas.

Y además oraremos también por el señor rey de Aragón y por los otros señores

5 Para quienes sean capaces de entender el bonito lenguaje del catalán antiguo reproducimos también el texto original, tal como figura en nuestro Ritual.

6 Este ritual ha sido publicado recientemente, en edición facsímil, por el Institut d'Estudis Catalans, Barcelona 1991.

de la tierra. Que nuestro Señor Dios les dé prudencia, sabiduría, fuerza y poder para regir y gobernar en paz y en justicia a los pueblos que les están encomendados y que puedan dar buena cuenta a Dios.

Y además oraremos por nosotros, los que estamos reunidos aquí. Que nuestro Señor Dios quiera conservarnos y mantenernos en salud, paz y fraternidad para su servicio y salvación de nuestras almas hasta el día de la muerte.

Y además oraremos por todos aquellos que están en estado de gracia. Que nuestro Señor Dios los quiera conservar en ella hasta su muerte.

Y además oraremos por todos aquellos que están en pecado mortal y en estado de condenación. Que nuestro Señor Dios por su infinita misericordia los quiera iluminar y devolver al estado de penitencia y en ella perseveren hasta la muerte.

Y además oraremos por (el fruto de) este santo sacramento cuya celebración está preparada para celebrarla aquí o en cualquier otro lugar, y en el que se hace memoria de la pasión de Jesucristo. Que Dios nuestro Señor se digne aceptarlo en su honor y reverencia y para remisión de nuestros pecados y salvación de las almas que están en el purgatorio.

Y además oraremos por los peregrinos que van al santo sepulcro, a san Pedro de Roma, a Santiago de Galicia o a cualquier otra peregrinación. Que nuestro Señor Dios les conceda vida para ir y volver bien a sus casas y patria según su buen deseo. Y que nosotros tengamos parte en el bien que ellos hacen y dicen y ellos en el que nosotros hacemos y decimos.

Y además oraremos también por los buenos navegantes cristianos. Que nuestro Señor Dios los quiera guardar del peligro del mar, y de la mano de los infieles y de otros corsarios, y los haga volver al puerto salvador a ellos y a sus bienes según su buen deseo.

Y además oraremos por cautivos cristianos que están en tierra de infieles y en peligro de renegar la santa fe católica. Que nuestro Señor Dios les dé la virtud de la paciencia y fortaleza, los quiera librar del cautiverio y retornar a sus amigos.

Y aún oraremos por las semillas y frutos que se han sembrado en la tierra o que se esperan sembrar. Que nuestro Señor Dios les dé lluvia y buen tiempo, los guarde de la piedra y de la mala tempestad y que puedan florecer y granar y llegar a las manos de aquellos que han los trabajado para que puedan pasar

su vida y pagar las diezmos y las primicias y otros sacrificios y limosnas que sean aceptas a nuestro Señor Dios.

Y además oraremos por aquel o aquella que ha traído el pan de caridad, que vulgarmente se llama pan bendito.⁷ Que nuestro Señor Dios sea para él caridad en el alma y en el cuerpo. Y vosotros que lo recibiréis en nombre de la caridad diréis la oración del Padrenuestro y Avemaría.

Y finalmente oraremos por las almas de los fieles difuntos, especialmente por las almas de nuestros padres y de nuestras madres y de todos nuestros bienhechores y por las de aquellos cuyos cuerpos yacen en este cementerio⁸. Que si alguna de ellas esta detenida en el purgatorio nuestro Señor Dios por su misericordia quiera sacarlas y librarlas de las penas en que están.

Y para que nuestro Señor Dios por su clemencia y piedad nos otorgue las gracias que le hemos pedido diremos todos la oración del Padrenuestro y Avemaría,⁹ diciendo así: Padre nuestro, etc.

Texto original en catalán antiguo:

E primerament pregarem per pau: que nostre Senyor qui es vera pau e concordia, nos vulla trametre pau del cel en la terra, a nos e a tots los crestians, pau spiritual a les animes e pau corporal als cossos perço que ab repos e tranquilitat pugam entendre en lo seu sant servey.

E mes pregarem per la terra santa de promissio, e per la ciutat santa de Hierusalem en la qual nostre senyor Deu Iesuchrist volgue pendre passio e mort per la redempcio nostre. Que nostre senyor Deu la vulla traure de poder de infels, e la vulla tornar en poder de crestians perque lo seu sant nom hi sia loat mils que no es ara.

E mes pregarem per la santa esglesia romana, e per lo nostre sant pare apostolic e plos cardenals, archabisbes, bisbes, rectors e vicaris, e per tots aquells qui tenen cura de animes. Que nostre senyor Deu los do seny e saber, els faça gracia que puguen retre bon compte de les animes, que comandades los son.

7 Se trata del pan que ofrecían algunos fieles, y que luego se bendecía en la misa todos los domingos y se distribuía entre los fieles.

8 Téngase presente que el cementerio parroquial se hallaba siempre alrededor de la iglesia.

9 Vale la pena notar que esta última frase que se halla en el Ritual impreso en 1501 falta en cambio en un manuscrito que perteneció a una pequeña parroquia cercana de Montserrat (Marganell) en el cual, después de cada intención, el pueblo respondía "Amén". Sin duda era ésta la forma primitiva de la oración del pueblo por las diversas necesidades que se le iban anunciando.

E mes pregarem per lo senyor rey darago, e per los altres senyor terrenals. Que nostre senyor Deu los do seny e saber, força e poder de ben regir e governar en pau e en justícia los pobles que acomanats los son, en puguen donar bon compte davant Deu

E mes pregarem per nosaltres qui aci som ajustats. Que nostre senyor Deu nos vulla conservar e mantenir en sanitat, pau e fraternitat per al seu servey e salvacio de les nostres animes fins al dia de la nostra fi.

E mes pregarem per tots aquells qui estan en stament de gracia. Que nostre senyor Deu los vulla conservar en aquella fins a la lur fi.

E mes pregarem per tots aquells qui estan en pecat mortal e en stament de damnacio. Que nostre senyor Deu per sa infinita misericordia los vulla illuminar e tornar en stament de penitencia e en aquella perseveren fins a la lur fi.

E mes pregarem per aquest sant sagrament qui aci esta aperellat de celebrar en tot altre lloch se celebrara, plo qual es feta memoria de la passio de Iesuchrist. Que placia a nostre senyor de acceptar lo a honor e reverencia sua, e a remissio de nostres pecats, e a salvacio de les animes que stan en purgatori.

E mes pregarem perlos peregrins qui van al sant sepulcre, a sant Pere de Roma, a sant Jaume de Galicia, o a qualsevol altre romiatge. Que nostre senyor Deu los leix ben anar e tornar en lurs cases o patries segons lur bon desig. E nosaltres haïam bona part del be que ells fan e dien e ells del que nosaltres fem e diem.

E mes pregarem perlos bons navegants chreistians. Que nostre senyor Deu los vulla guardar del perill de la mar, e de les mans dels infels e de altres cossaris, els faça venir a port salvador a ells e a leurs bens segons lur bon desig.

E mes pregarem perlos catius chreistians qui stan en terra de infels, e son en perill de renegar la santa fe catholica. Que nostre senyor los do virtut de paciencia e fortaleza, els vulls deliurar de captivitat, e tornar entre lurs amichs.

Encara pregarem perlos esplets e fruyts qui son posats sobre la terra o si speran a posar. Que nostre senyor Deu los do plua e temps temprat, els guardi de neula e mala tempestat, e que puxen florir e granar, e venir en mans daquells quiy han treballat perque pugan passar lur vida, a pegar delmes e primicies, e altres sacrificis e almoynes qui sien acceptables a nostre senyor Deu.

E mes pregarem per aquell o aquella qui ha portat lo pa de caritat, lo qual vulgarment es apellat pabeneyt. Que nostre senyor li sia caritat en la anima e en lo cos. E vosaltres com lo rebreu en nom de caritat direu la oracio del paternoster, avemaria.

E finalment pregarem perles animes felment defunctes, specialment perles animes de nostres pares e nostres mares e de tots nostres benefactors, e per aquelles los cossos de les quals jahen en aquest cementiri. Que si algunes daquelles son detingudes en les penes de purgatori que nostre senyor Deu per sa misericordia les ne vulla traure, o relaxar los deles penes en que stan.

E pertal que nostre senyor Deu per sa clemencia e pietat nos atorch les gracies pernos a ell demanades, direm tots la oracio del paternoster e lo avemaria, dient aixi: Pater noster, etc. Ave Maria, etc..